



Llegada del A400M a la base aérea de Torrejón con repatriados desde Líbano, el pasado 9 de octubre.

Inaki Gómez/WDE

# EVACUACIÓN DE CIVILES EN LÍBANO

Más de 300 personas llegan a España en tres vuelos militares procedentes de Beirut tras la escalada del conflicto entre Israel y *Hezbollah*

**U**N avión A400M del Ejército del Aire y del Espacio procedente de Beirut con 68 personas a bordo —20 eran menores, entre ellos tres bebés— aterrizaba la tarde del pasado 9 de octubre en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid), como parte del operativo desplegado para evacuar a civiles que habían expresado su deseo de abandonar Líbano. Era el tercer avión militar enviado por España dentro del operativo conjunto desarrollado por el Ministerio de Defensa y por el de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, tras la escalada del conflicto entre *Hezbollah* e Israel.

Los primeros 241 evacuados habían viajado desde la capital libanesa el 3 de octubre en dos aviones, un A400M del Ala

31, que partió desde Zaragoza, y un A330 del 45 Grupo de Fuerzas Aéreas procedente de Yibuti, donde había transportado a personal allí destacado en el marco de la operación *Atalanta*, de lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia y el Cuerno de África.

El A330 regresó a la base aérea madrileña con 204 pasajeros a bordo, mientras que el segundo aparato, el A400M, aterrizó con otras 37 personas. «Nuestros pilotos son magníficos profesionales (...), aunque es verdad que la aproximación [al aeropuerto de Beirut] ha sido complicada», comentó la ministra de Defensa, Margarita Robles, tras una conversación telefónica con el comandante de la primera aeronave. La mayoría de los evacuados eran ciuda-

danos españoles, pero también viajaron nacionales de Líbano, Argentina, EEUU, Francia, Italia, Reino Unido y Venezuela.

En el tercero de los vuelos, el avión llegó a Beirut tras varias escalas, ya que había partido dos días antes desde España para transportar material de sostenimiento a los contingentes españoles desplegados en Turquía, Irak y Líbano. El Ejército del Aire y del Espacio se encargó de adaptarlo convenientemente para permitir el transporte de personas, como hace habitualmente ajustando la cabina a las necesidades de cada momento. Además de las tripulaciones del Ala 31, en estos vuelos participó personal de la Unidad Médica de Aeroevacuación (UMAER) y del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA).

# MISIONES INTERNACIONALES

Los aviones de transporte del EA se han utilizado ya en varias operaciones de evacuación de no combatientes (NEO, por sus siglas en inglés), las más recientes en Afganistán, en el verano de 2021, cuando se consiguió evacuar a unas 2.200 personas; en Sudán, donde cuatro aviones sacaron del país a un centenar de ciudadanos en abril de 2023 y, cuatro meses después, en Níger, donde un A330 repatrió a 74 personas.

«Nuestra mayor recompensa es el alivio que apreciamos en el personal evacuado y sus constantes muestras de gratitud», afirma el teniente general José Antonio Agüero, comandante del Mando de Operaciones (CMOPs). Este organismo es el encargado de conducir este tipo de misiones que se ejecutan cuando un país queda aislado a causa de un conflicto, de modo que el personal civil extranjero no puede salir de él, aunque quiera. Debido al riesgo, las empresas de transportes aéreas, marítimas y terrestres interrumpen sus servicios transfronterizos, por lo que se debe recurrir a medios militares para efectuar la evacuación.

Las NEO se desarrollan en estrecha coordinación con las misiones diplomáticas de los países afectados. Ellas guardan registro de los nacionales que permanecen en el país, conocen sus situaciones particulares, les informan de la operación que se va a llevar a cabo, proceden a su reagrupamiento y los conducen hasta los puntos de salida establecidos.

Según las condiciones de seguridad las evacuaciones pueden realizarse en un ambiente permisivo o no permisivo. Estas últimas se producen cuando alguna facción intenta impedir el repliegue de los no combatientes. En tal caso, la fuerza ejecutante debe asegurar, no solo los aeródromos o puertos desde donde se extraerá a los civiles, sino también corredores que les permitan acceder a ellos. Con frecuencia, unidades de operaciones especiales han de intervenir para rescatar a personas que permanecen retenidas contra su voluntad.

«En Líbano, las evacuaciones se han llevado a cabo en un ambiente permisivo, por cuanto el aeropuerto de Beirut permanecía abierto y los civiles pudieron llegar a él sin que nadie se lo impidiera», explica el comandante del MOPs.



A pesar de las tensiones, las fuerzas de paz siguen ayudando a la población. En la imagen, militares españoles preparan un suministro de productos básicos el pasado 11 de octubre.

## ATAQUES A UNIFIL

La invasión israelí del sur del país y los constantes bombardeos cruzados con la milicia de *Hezbollah* han provocado un recrudecimiento del conflicto que dificulta la misión y el trabajo de los cascos azules que velan por la paz en esta zona de Oriente Próximo.

La situación se agravó especialmente a mediados de octubre, tras los ataques a un búnker de las fuerzas de paz en Labbouneh y a la sede del Cuartel General de UNIFIL en Naqura, agresiones que recibieron una dura respuesta por parte de los países que participan en la misión. Dieciséis ministros de Defensa de países de la Unión Europea con presencia en UNIFIL, entre ellos, Margarita Robles, mantuvieron un encuentro

por videoconferencia en el que pusieron de manifiesto su «firme determinación» para continuar con una misión que consideran «pertinente y necesaria» y reiteraron su petición de un alto el fuego inmediato.

«Nos hemos reunido para expresar nuestra preocupación por la situación de UNIFIL en Líbano. Hemos sido muy claros: es fundamental que esta misión continúe para dar cumplimiento a la resolución de Naciones Unidas», aseguró la ministra Robles. La titular de Defensa insistió en que «nadie más que las propias Naciones Unidas pueden tomar decisiones sobre esta misión y, por tanto, permaneceremos unidos en Líbano defendiendo los valores de esta resolución».

Los ministros pusieron también de relieve la labor que realizan los contingentes, tanto para la desescalada del conflicto, como de ayuda a la población civil. En este sentido, Robles expresó su «orgullo» por el trabajo de los 650 militares españoles que forman parte de la misión, la cual está bajo el mando del teniente general Aroldo Lázaro. «Vamos a estar muy firmes pidiendo que cesen las hostilidades, que haya un alto fuego inmediato, que se protejan las instalaciones de UNIFIL y la vida de todas las personas que están en este momento cumpliendo con una misión tan esencial», remarcó la titular de Defensa.



Margarita Robles mantiene una VTC con los ministros de Defensa de los países europeos participantes en UNIFIL, el 16 de octubre.

**Víctor Hernández**